



EL TRABAJO RURAL FEMENINO EN LA FOTOGRAFÍA DE RUTH MATILDA ANDERSON: UN RECURSO DIDÁCTICO PARA EDUCACIÓN PRIMARIA*

RURAL FEMALE LABOUR IN THE PHOTOGRAPHS BY RUTH MATILDA ANDERSON: A DIDACTIC RESOURCE FOR PRIMARY EDUCATION

Silvia MEDINA QUINTANA**
Universidad de Córdoba

Resumen

El presente artículo recupera las fotografías de Ruth Matilda Anderson en un doble sentido didáctico: como material para trabajar con el alumnado del Grado en Educación Primaria y, a su vez, con las niñas y niños en el aula de Primaria. El objetivo de este texto es, por tanto, poner en valor recursos para visibilizar la presencia de las mujeres en la Historia, dentro de la Educación Primaria, abordando además otros aspectos, como el trabajo rural, los oficios tradicionales y el vínculo con el entorno.

Palabras clave: Trabajo rural; mujeres; fotografía; Ruth Matilda Anderson; recursos didácticos; educación primaria

Abstract

This paper recovers the photographs by Ruth Matilda Anderson, who worked for The Hispanic Society of America and travelled to Galicia in the 20's, to address different concepts like women work, traditional jobs and the importance of the surrounding. This proposal has been thought in a double sense: for children of Primary School and for students of the Bachelor Degree in Primary Education.

Key Words: Rural work; women; photography; Ruht Matilda Anderson; didactic resources; primary education.

*Este trabajo se inscribe en el marco de dos Proyectos de Investigación financiados por la Dirección General de Investigación Científica y Técnica y Subdirección General de Proyectos de Investigación, del Ministerio de Economía y Competitividad, Gobierno de España: "Patrimonio Arqueológico, Nuevas Tecnologías, Turismo, Educación y Rentabilización Social: un nexo necesario para la ciudad histórica" (Convocatoria de 2015, Ref.: HAR2015-68059-C2-1-R; Subprograma Retos de la Sociedad) y "Maternidades, filiaciones y sentimientos en las sociedades griega y romana de la antigüedad. Familias alternativas y otras relaciones de parentesco fuera de la norma" (Convocatoria de 2017, Ref. HAR2017-82521P; Subprograma Retos de la Sociedad)

**Departamento de Didáctica de las Ciencias Sociales y Experimentales, Facultad de Educación, Universidad de Córdoba, Avda. San Alberto Magno s/n 14004 Córdoba. Email: smedina@uco.es

1. INTRODUCCIÓN

Para la realización de este texto se ha hecho una selección de imágenes de la fotógrafa estadounidense Ruth Matilda Anderson (1893-1983), quien viajó a Galicia en los años veinte del pasado siglo para retratar, por encargo de la Hispanic Society of America, las formas de vida y la vestimenta tradicional del territorio gallego.

Dicha selección se ha pensado como un recurso didáctico para visibilizar el papel de las mujeres como eje fundamental en la economía a través de su trabajo, por eso las imágenes que se presentan a continuación están protagonizadas por mujeres humildes desarrollando algún tipo de actividad económica. Además, este grupo de fotografías permite ocuparse de los dos ejes que estructuran la didáctica de las ciencias sociales: el tiempo y el espacio, acercando el mundo rural a los niños y niñas, puesto que la mayoría, y en especial quienes viven en ciudades, desconocen. Por último, mediante la obra de esta fotógrafa se pretende familiarizar al alumnado con la producción artística femenina, que tiene escasa o nula presencia en el curriculum educativo.

Pese a que las mujeres no han sido consideradas como sujeto histórico por la tradición historiográfica, en las últimas décadas se ha venido investigando y reconociendo el papel jugado por las féminas en el pasado (Morant Deusa, 2005). Es evidente que las mujeres han trabajado a lo largo de la Historia, con y sin remuneración (Medina Quintana, 2014a: 27-45), aspecto fundamental que se debe trabajar en las aulas para borrar los estereotipos de género en el presente y en el pasado y, por tanto, erradicarlos también del futuro. En este sentido, esta es una propuesta para revalorizar, en Educación Primaria, la historia de las mujeres y del trabajo femenino, desde una perspectiva integradora.

Este estudio forma parte de una línea de investigación más amplia sobre la enseñanza-aprendizaje del papel de las mujeres en la historia, como, por ejemplo, su presencia en los libros de texto escolares (Medina Quintana y García-Morís, 2015) o la perspectiva de género en recorridos e itinerarios didácticos (Medina Quintana, 2014b). A su vez, enlaza con otros análisis que estamos llevando a cabo sobre el uso de fuentes iconográficas en Educación Primaria y en la formación inicial del profesorado (García-Morís et al., 2016). Como resultado de esas investigaciones, y de la evidencia de carencias respecto al reconocimiento del papel ejercido por las mujeres en el pasado, surgen propuestas como la presente, que pretende unir contenidos curriculares con la perspectiva de género y el uso de recursos didácticos, aspecto este último en el que se centra el artículo.

La obra de Ruth Matilda Anderson en Galicia, recuperada en los años noventa en una exposición organizada por la Xunta de Galicia y The Hispanic Society of America, se puede utilizar en un contexto didáctico. Como veremos, se pretende revalorizar este tipo de recursos para conocer el papel de las mujeres en la historia, sin olvidar otros aspectos que se pueden considerar a la vez y que demuestran lo pertinente de este material. De esta forma, se ha pensado esta propuesta en un doble sentido. Por un lado, para las aulas de Educación Primaria, debiéndose adaptar a los diferentes niveles; por

otro, para el Grado de Educación Primaria, dentro de la formación inicial del futuro profesorado.

En el presente texto no se plantean actividades específicas para llevar a cabo en el aula, sino que se intenta reivindicar la producción de Ruth M. Anderson como un recurso didáctico eficaz para Educación Primaria. A lo largo del siguiente apartado se realizarán una serie de reflexiones teóricas sobre los contenidos que dicha producción permite abordar, para proseguir, a continuación, con algunas fotografías relacionadas con esos aspectos.

2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

2.1. Contenidos y aspectos curriculares

Realizaremos en este punto un breve repaso a la legislación educativa para ver cómo se recogen en ella algunos de los contenidos que se pretenden trabajar en relación a las fotografías de Ruth Matilda Anderson.

Comenzaremos con el Real Decreto 1513/2006, de 7 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas de la Educación Primaria (Ley Orgánica de Educación: LOE) antes de adentrarnos en la ley vigente, ya que esta es una reforma de la primera. Nos hemos detenido en la asignatura de Conocimiento del medio natural, social y cultural, que aunaba las áreas de ciencias naturales y ciencias sociales, sin la aparente dicotomía actual. En el primer ciclo se aborda, dentro del *Bloque 5. Cambios en el tiempo*, la utilización de objetos y recuerdos familiares para reconstruir el pasado. Las fotografías antiguas son un recurso habitual para familiarizar a niños y niñas con el concepto de tiempo, de ahí la utilización de las imágenes de Ruth Matilda Anderson. Se les podría pedir, previo al trabajo en el aula con este material, que aportaran de casa instantáneas de sus abuelos y abuelas, para que les resulte más cercano.

En el *Bloque 4. Personas, culturas y organización social* se habla de profesiones y de oficios, incidiendo en evitar los estereotipos sexistas, mientras que en la evaluación “se observará si valora positivamente la importancia de las diferentes profesiones, su contribución social, la responsabilidad que todas ellas requieren”. Junto a las profesiones contemporáneas que pueden ser ejercidas indistintamente por hombres o mujeres, es interesante que el alumnado conozca oficios realizados por las mujeres en otras épocas; esto permite que comprendan otras formas de vida propias de una economía diferente a la suya y, a la vez, que valoren el trabajo femenino realizado en el pasado, lejos de estereotipos.

En el segundo ciclo, también dentro del bloque 5, se menciona el recurso a documentos escritos y visuales, dejando ese primer umbral de lo familiar para abordar una documentación más amplia. A su vez, también se trabajará la identificación del papel de hombres y mujeres en la historia. En este contexto encajan a la perfección las fotografías de Ruth Matilda Anderson para valorar ese protagonismo femenino que habitualmente se niega en los manuales escolares.

En el tercer ciclo, dentro del bloque 5, se deben conocer “los factores explicativos de las acciones humanas, de los acontecimientos históricos y de los cambios sociales”, lo que permite ahondar en las transformaciones que se han producido desde principios de siglo XX a la actualidad en los modos de vida y estructuras socioeconómicas. Igualmente, se reitera la valoración del papel de hombres y mujeres como sujetos de la historia, consideración ya apuntada anteriormente.

En cuanto al Real Decreto 126/2014, de 28 de febrero, por el que se establece el currículo básico de la Educación Primaria (Ley de Mejora de la Calidad Educativa: LOMCE), además de contenidos ya señalados, se incluye la igualdad dentro de los temas transversales. Así, por ejemplo, se señala que se debe “fomentar el desarrollo de los valores que fomenten la igualdad efectiva entre hombres y mujeres”, al tiempo que “se evitarán los comportamientos y contenidos sexistas y estereotipos que supongan discriminación”.

Igualmente, dentro del *Bloque 1. Contenidos comunes*, se incide en la idea de potenciar la búsqueda de información y de trabajar con fuentes propias de las ciencias sociales, así como trabajar con diferentes lenguajes textuales y gráficos.

Respecto a los contenidos, dentro del *Bloque 3. Vivir en sociedad*, se hace referencia a los sectores y formas de producción, y a las actividades económicas, lo que permite hablar de esos oficios tradicionales y de la importancia del trabajo femenino en la actualidad y en el pasado.

En cuanto al *Bloque 4. Huellas del tiempo*, el recorrido histórico por las distintas edades posibilita considerar las transformaciones experimentadas en las formas tradicionales de trabajo y medios de vida, con especial consideración al primer tercio del siglo XX, momento en que se enmarcan las fotografías escogidas, y a la consideración de patrimonio histórico y cultural.

Dado que las obras seleccionadas tienen su contexto en Galicia y se pretende reflexionar sobre el entorno gallego, o norteño en general, es conveniente presentar algunas pautas sobre el currículum educativo de este territorio (Decreto 105/2014, de 4 de septiembre).

En primero, segundo y tercer curso, dentro del bloque 2, el alumnado se acerca al concepto de paisaje y los diferentes tipos de paisaje que existen en Galicia, algo que se podría analizar a través de las fotografías de Ruth M. Anderson. Igualmente, en los primeros niveles se debe trabajar la localización del entorno más inmediato: el pueblo o la ciudad, elementos que quedan igualmente reflejados en las imágenes, como se verá en el siguiente apartado, pues cada una corresponde a diferentes pueblos o ciudades de la geografía gallega.

En el bloque 3, como se ha expuesto para el currículum general, conocen las profesiones, comenzando con aquellas que les pueden resultar más cercanas por su entorno familiar, y también las herramientas características de algunos oficios. A partir de tercero, dentro de este mismo bloque, se alude a los sectores económicos y productivos de la localidad, haciendo alusión a las materias primas y los recursos naturales, así como a los productos elaborados.

En sexto curso, aunque ya se ha trabajado anteriormente con distintos tipos de documentos, se hace referencia a la utilización y lectura de diferentes lenguajes textuales

y gráficos, donde encajaría el análisis de las fotografías. Asimismo, en este nivel, y dentro del bloque 4, se habla de las transformaciones económicas, políticas, sociales y culturales que se desarrollan durante el siglo XIX en las sociedades preindustriales.

2.2. La necesaria perspectiva de género

Es innegable la urgencia de potenciar una educación basada en la igualdad de género para evitar desde la infancia la aceptación y perpetuación de prejuicios. Por eso, conviene considerar estos aspectos con el alumnado del Grado en Educación Primaria, futuro profesorado, para que incorporen una visión integradora en su forma de ejercer la docencia, a la hora de elegir actividades y recursos y, en definitiva, en el planteamiento del día a día.

A pesar de que durante los siglos XVIII y, sobre todo, XIX se produce el desarrollo del capitalismo, en muchas regiones de España la economía siguió regida por un modelo preindustrial o protoindustrial que perduró en buena parte del siglo XX. Por lo tanto, la llegada de la industrialización no supuso una ruptura radical con el modelo laboral anterior, ni siquiera en las ciudades, donde la producción se adaptó a los nuevos sistemas económicos, que no implicaban únicamente el trabajo en la fábrica, sino también en el propio domicilio. Asimismo, conviene señalar que los modelos burgueses, tales como el de la domesticidad o el ideal del varón sustentador como cabeza de familia, poco tenían que ver con la realidad de las mujeres humildes, cuyo trabajo era imprescindible para el desarrollo de la economía familiar (Carbonell Esteller, 2005-06: 251-252).

Las fuentes históricas de las que disponemos, a menudo ocultan o invisibilizan el trabajo femenino, tanto la literatura, que ofrece testimonios subjetivos y con frecuencia moralizantes, como otros materiales en teoría más objetivos, por ejemplo los censos y las estadísticas, pero que tampoco reflejan toda la realidad del trabajo femenino (Borderías Mondéjar, 2006: 355-368). En el caso del trabajo femenino rural, la dificultad para rastrearlo es aún mayor que respecto a los oficios urbanos (Rial García 2003: 12), ya que la historia del trabajo, y en especial la del rural, ha sido tradicionalmente entendida como masculina.

Pese al mencionado modelo de la domesticidad, algunos autores recogieron el papel que las mujeres de las clases populares tenían como soporte económico de sus familias (Suárez Álvarez, 2015a). Podemos recordar el texto de Campomanes que, si bien alude a estereotipos regionales faltos de fundamento, refleja las diversas actividades a las que hacían frente las mujeres:

Provincias hay en que las mujeres, sin salir de España, van en los barcos a pescar en el mar; llevan a vender el pescado fresco desde los puertos de mar a tierra adentro o a los mercados, cultivan las tierras por sí mismas: son tenderas, panaderas que amasan y venden el pan.¹

Otro ejemplo lo encontramos en la producción de Emilia Pardo Bazán, quien manifiesta en su obra los debates surgidos en el contexto de la España del XIX en torno a la denominada "cuestión de la mujer". En este fragmento, perteneciente a un artículo

¹ Discurso sobre la educación popular de los artesanos y su fomento. Consultado en <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcwm197>

denominado “La mujer española” (1889), alude al trabajo de las mujeres humildes, contraponiéndolo a la ociosidad de las burguesas:

En gran porción del territorio español la mujer ayuda al hombre en las faenas del campo porque la igualdad de los sexos, negada en el derecho escrito y en las esferas donde se vive sin trabajar, es un hecho ante la miseria del labrador. (...) El pobre hogar de la mísera aldeana, escaso de pan y fuego, abierto a la intemperie, al agua y al frío, casi siempre está solo. A su dueña la emancipó una emancipadora eterna e inclemente: la necesidad. (1999 [1889]: 115-116).

En este sentido, las fotografías de Ruth Matilda Anderson permiten aproximarse al trabajo femenino y los oficios tradicionales, pero, además, favorecen una reflexión sobre la presencia de mujeres en la historia del arte. A pesar de los estudios realizados en las últimas décadas, que han demostrado la participación de mujeres en distintos campos artísticos a lo largo de la historia, pocos nombres femeninos son hoy en día conocidos o reconocidos. De esta forma, los manuales y los libros especializados continúan estando protagonizados por varones y solo algunos incluyen, de modo casi excepcional, a alguna creadora (López Fernández Cao, 1995; Caso, 2016: 23-27).

Tradicionalmente, las mujeres han sido objeto en la historia del arte; un recorrido por la mayoría de los principales museos del mundo arroja numerosas mujeres en pinturas, esculturas y fotografías, pero aún es extraño ver su nombre en las cartelas de autoría. Sin embargo, aunque en número inferior a los varones, muchas han sido sujeto, han sido creadoras y artistas.

Como en el resto de campos artísticos, las mujeres no tuvieron un camino fácil para ejercer de fotógrafas. Inicialmente vinculadas a los estudios de sus padres o esposos, desde el siglo XIX, y sobre todo a partir de la década de los 60 de la pasada centuria, las mujeres encontraron en la fotografía una forma de expresión (Muñoz y Barbaño, 2014).

De este modo, el hecho de utilizar las fotografías de Ruth M. Anderson en las aulas es doblemente valioso. Por una parte, gracias al contenido que nos habla de mujeres trabajadoras y de oficios tradicionales; por otra, porque es una mujer quien ha realizado las fotografías, lo que contribuye a familiarizar al alumnado con las artistas, a normalizar la creación artística femenina y a conocer un nombre propio de mujer, frente al abrumador listado de nombres masculinos.

Junto a este hecho, es una constante que los libros de texto de ciencias sociales, en especial las unidades con contenidos de historia, no reflejan las aportaciones de los estudios de las últimas décadas respecto al papel histórico de las mujeres (García Luque, 2015; Medina Quintana y García-Morís, 2015; Suárez Álvarez, 2015b). Es excepcional que se las mencione o que aparezcan representadas en las imágenes que ilustran los manuales, ofreciendo una visión del pasado sesgada en la que, frente al protagonismo masculino, representan un papel secundario (Sant Obiols y Pagès i Blanch, 2011). De ahí la necesidad de que los materiales escolares recojan los resultados del campo investigador, actualizando sus discursos a la luz del nuevo conocimiento. En la actualidad ya existen estudios que ponen de manifiesto, por ejemplo, esa imprescindible participación de las mujeres en la economía rural, acercándose con nueva perspectiva a las fuentes disponibles, y poniendo el enfoque en esas actividades que han sido invisibles en la historiografía (Ortega López, 2015).

Por eso, en el aula es necesario emplear materiales históricos variados, que recojan la participación femenina en diferentes esferas, para compensar esas carencias de los libros de texto. Por ejemplo, podemos recurrir a fotografías como las que aquí se proponen y que conforman un recurso didáctico ineludible.

También conviene señalar que esta propuesta reivindica la necesidad de poner el enfoque en las mujeres humildes, puesto que, a menudo, cuando se hace referencias a la participación femenina en el pasado se recurre a reinas e integrantes de la aristocracia y se deja de lado a los sectores populares.

2.3. El entorno y el medio rural

Un aspecto que se debe tener en cuenta a la hora de acercarnos a estas fotografías es el mundo rural y los oficios tradicionales que van cayendo en el olvido y más para unas generaciones que, en muchos casos, habitan en las ciudades y son ajenas a la realidad del campo; o incluso aunque vivan en el medio rural, desarrollan una vida totalmente urbana, tónica cada vez más general. Hasta hace pocas décadas era posible reconocer en los pueblos, o en determinados barrios de las ciudades, modos de vida propios de siglos anteriores, desde oficios a objetos de la cultura material, pasando por la rica tradición oral. Sin embargo, el éxodo del campo a la ciudad, el avance del sector terciario y otras transformaciones socioeconómicas que comenzaron con el desarrollo industrial y se potenciaron en los años setenta y ochenta en Europa, provocaron el desmoronamiento del mundo rural hasta quedar desdibujado. Hay quien defiende incluso que, actualmente, con la globalización, ya no tiene sentido hablar de la dicotomía rural-urbano puesto que lo primero, entendido como ese exponente de la tradición preindustrial, ha quedado absorbido en la urbe global.²

La forma en que podemos contribuir a que el medio rural no sea algo desconocido para nuestros estudiantes urbanos es haciéndoles partícipes del mismo, bien de un modo directo (por ejemplo, organizando salidas) bien en el aula a través de documentos representativos del mismo. Ya en la década de los noventa, con base en las experiencias pedagógicas renovadoras de principios de siglo XX, se señalaba la necesidad de acercar el medio rural al alumnado de las ciudades, y no solo de una forma teórica sino a través de la experimentación (García y Licerias, 1993). Tal como ha quedado de manifiesto en recientes investigaciones, el alumnado sigue vinculando lo rural a la idea de atraso, incluso aunque exista algún tipo de vínculo con él, y, en general, es bastante desconocedor de las actividades, instrumentos, espacios y ritmos propios del mundo rural, si bien en algunos casos reconoce algunos elementos (Diéguez Cequiel y García-Morís, 2016).

Cabe mencionar en este punto la pedagogía del entorno, que propone la organización del currículum en función del medio más inmediato, es decir, se centra en el entorno como materia de estudio y como recurso didáctico (Aranda Campos, Del Pino Espejo y Montes Tubío, 2012: 186). Con el objetivo de que el alumnado entienda la realidad que le rodea hay que potenciar su conocimiento del medio, como se ha señalado,

² Artemio Baigorri: "De lo rural a lo urbano", ponencia en el V Congreso Español de Sociología (1995), consultado en <http://www.eweb.unex.es/eweb/sociolog/BAIGORRI/papers/rurbano.pdf>

de un modo directo y a través de materiales como el fotográfico, que es el objetivo de esta propuesta. Dicha idea enlaza igualmente con la necesidad de conocer y poner en valor el patrimonio del entorno, entendido como un legado ancestral que se debe respetar y preservar para las siguientes generaciones; recurrir al entorno más cercano es una forma de motivar al alumnado y de trabajar el vínculo y los sentimientos con el medio (Bas López, 2011: 32-33).

2.4. La fotografía como recurso didáctico

Junto a la necesidad de abordar conceptos como el trabajo femenino y las relaciones de género, el entorno, los sectores económicos y oficios tradicionales, como se ha visto, conviene reflexionar igualmente sobre la fotografía como recurso didáctico para las ciencias sociales. El material fotográfico supone una fuente de gran utilidad para analizar tanto el presente como el pasado, y deviene un recurso imprescindible en las aulas. Por eso, es importante habituar a los y las estudiantes a analizar las imágenes, para que entiendan el lenguaje fotográfico como una nueva forma de lectura y escritura (Pantoja Chaves, 2010: 185). En esta línea se enmarca la educación mediática, con el objetivo de lograr una alfabetización audiovisual que dé herramientas al alumnado para afrontar la información que les rodea y a la que tienen cada vez más fácil acceso (Ramírez Alvarado, 2013: 386).

En consecuencia, en una sociedad donde impera lo visual y en la que los medios de comunicación y la extensión de las redes sociales provoca que en muchas ocasiones se banalice el poder de las imágenes, conviene potenciar en nuestro alumnado una mirada crítica sobre la fotografía (Sánchez Moreno, 2011). En el caso del Grado en Educación Primaria es necesario reflexionar sobre la utilización de la fotografía en el aula pero también debemos conocer las particularidades de este recurso (intencionalidad, autoría, lo que se ve y lo que se supone) para habituar la mirada a un análisis crítico que va más allá de los elementos estéticos.

No en vano una de las competencias que el curriculum establece para Educación Primaria es aquella relacionada con las capacidades de análisis e interpretación de imágenes: tratamiento de la información y competencia digital. Es necesario que en las aulas de Educación Primaria se trabaje el lenguaje visual, por eso se debe abordar este hecho en el Grado, para formar al futuro profesorado en estas habilidades y que, a su vez, pueda dotar a su alumnado de herramientas de análisis (Gámez Cerezuelo et al., 2013: 446). El hecho de valorar con nuestro alumnado la complejidad del análisis de imágenes permite entender su capacidad como fuente para las ciencias sociales y como recurso didáctico.

En esta línea se han desarrollado desde hace décadas trabajos enmarcados en la *literacidad visual histórica en contextos educativos*, la cual aúna el análisis de iconografía y recursos visuales con contenidos propios de las ciencias sociales, a través de las narraciones del alumnado (Melo, 2010; García-Morís et al., 2015). Mediante una serie de preguntas sobre una o varias imágenes, se pide a las y los estudiantes que realicen una narración al respecto, lo que estimula su análisis visual, sus habilidades lingüísticas y permite acercarnos a sus ideas previas sobre un determinado tema.

3. ANÁLISIS DE LAS FOTOGRAFÍAS

Ruth Matilda Anderson (1893-1983) se inició en la fotografía en el estudio que su padre, Alfred Anderson, tenía en Nebraska, en el cual también trabajaba su madre, Alma Wickstrom. Ruth M. Anderson se licenció como maestra, aunque se desconoce si llegó a ejercer (Sider, 1998); no obstante, su interés por la infancia parece quedar reflejado en las fotografías que realiza de niños y niñas en su recorrido por la Galicia tradicional.

En 1919 se diplomó en fotografía en la Escuela de Clarence White, quien defendía el potencial de las mujeres como fotógrafas y ejerció una gran influencia en ella. Dos años después se unió al equipo de la *Hispanic Society of America* y en 1924 esta le encargó documentar la vestimenta tradicional de Galicia, adonde viajó acompañada de su padre. Entre 1925 y 1926 hizo otra expedición a tierras gallegas, esta vez sin su progenitor (Sider, 1998).

La biografía de Ruth Matilda permite conocer a una mujer que en los años veinte disfrutaba ejerciendo su profesión y realizaba largos viajes, algo que rompe los estereotipos de género; este hecho no era frecuente entre las mujeres y no se puede considerar un comportamiento generalizado, pero posibilita observar la realidad de una manera plural, alejada de los clichés. Respecto a su obra, ayuda a adentrarse otra época y a acercar los oficios tradicionales femeninos. Además, el hecho de haber fotografiado niños y, sobre todo, niñas, puede ser un punto de interés para trabajar en el aula, ya que permite abordar, por ejemplo, el concepto de empatía histórica: cómo se vivía la infancia en otra época, qué costumbres había, a qué jugaban...

Se ha realizado una selección de imágenes de la obra *Fotografías de Galicia 1924-1926*, editada por la Xunta de Galicia y The Hispanic Society of America, como ejemplo ilustrativo para trabajar en el aula, pero existen otras fotografías que pueden ser igualmente útiles y que aceptan otros enfoques. Dado que el marco geográfico donde está realizada la obra de Ruth Matilda Anderson es Galicia, nos centraremos en las particularidades del trabajo femenino en esta zona, que se puede extrapolar a enclaves próximos como Asturias, León y norte de Portugal; la situación del trabajo rural femenino en otras regiones, como por ejemplo Andalucía (con un claro predominio del latifundio), requeriría, tal vez, de otro análisis, aunque en algunos puntos dichas características puedan ser similares.

3.1. La agricultura

Desde el período neolítico, la agricultura ha sido históricamente la principal actividad económica de gran parte de las sociedades. El modelo ideal presenta al campesino o agricultor como cabeza de familia y responsable de la explotación agraria; no obstante, las mujeres han tenido una participación indudable en este sector.

Así se entiende una de las características básicas del trabajo femenino: la versatilidad. Lejos de permanecer encerradas en sus hogares, las mujeres han atendido diversas tareas en función de las necesidades y al mismo tiempo que desarrollaban las actividades de mantenimiento y cuidados; encargarse de la atención a menores y personas enfermas, del aprovisionamiento, preparación y conservación de alimentos, el

mantenimiento del hogar... por citar solo algunos ejemplos, es una constante histórica que se sigue manteniendo en la actualidad en buena parte de las familias.

Pese a la dificultad para rastrear las actividades económicas de las mujeres en los documentos oficiales, como se ha apuntado ya, dicha versatilidad del trabajo femenino se puede observar en la documentación catastral, donde aparecen a veces registradas ejerciendo varios empleos, como por ejemplo, labradoras que además son panaderas (Suárez Álvarez y Morán Corte, 2011: 492-497).

En el caso de la Galicia de la edad moderna, y también durante el siglo XIX y parte del XX, los cronistas hablan de una complementariedad entre marido y mujer, sin que existiera una clara división sexual del trabajo agrícola, debido a la dependencia de los ciclos naturales, la eventual emigración masculina y la necesidad de trabajar conjuntamente para garantizar la máxima productividad (Rial García, 2003: 86; 2008: 162).



Figura 1. *Vendedoras de paja*. Santiago, 1924.

En relación a esta idea, hay que señalar que en las sociedades preindustriales la familia se concebía como una institución social globalizadora, como una unidad de producción y consumo (Rial García, 2003: 34; Ortega López, 2015: 16). En algunos momentos, incluso, recayó sobre las mujeres todo el peso del mantenimiento de la familia (Rey Castelao, 2005-06).

Pero el trabajo agrícola, como los demás, no se realizaba solo dentro del ámbito familiar. Igual que sucedía en otros sectores, también había mujeres que se empleaban en el campo por un jornal, como puede ser la escarda del maíz o la vendimia, por citar solo algunos ejemplos.



Figura 2. *Desbullando el maíz*. Oca (A Coruña), 1924.

Se han escogido estas imágenes, que representan dos de las múltiples actividades relacionadas con el trabajo agrícola. En la primera se observa cómo dos mujeres cargan con fardos de paja y, probablemente, se dirigen al mercado para venderlos. En la segunda fotografía se puede apreciar que están desbullando el maíz, es decir, separando el grano de la mazorca.

3.2. La ganadería y el cuidado de animales

Las mujeres también atendían a los animales, no solo el ganado en propiedad dentro de la familia, sino que hubo mujeres, como indica la documentación de la época, que siendo solteras o viudas eran aparceras y poseían ovejas o cabras en terrenos comunes, lo que suponía un gasto menor que tenerlo en propiedad.

Muchas mujeres se encargaban de llevar los animales a los mercados locales, para venderlos, junto a otros productos manufacturados, como pueden ser el queso y la manteca, que también se elaboraba para consumo particular. Además de esos mercados locales, gracias a las migraciones estacionales de los varones a terrenos de secano para segar, se daba salida a estos productos en mercados como los de Burgos o Logroño (Rial García, 2003: 89).

Las siguientes imágenes están relacionadas, de una u otra forma, con la explotación ganadera. En una de ellas se aprecia a una mujer que lleva cerdos para su venta, y en las otras se refleja un producto derivado de la ganadería y fundamental en la economía gallega: la leche.



Figura 3. En la “feira”. Betanzos (A Coruña), 1924. Figura 4. *Lechera*. A Coruña, 1924



Figura 5. *Pequeña lechera*. Noia (A Coruña), 1924.



Figura 6. *Grupo de lecheras. Santiago, 1924.*

Es interesante detenernos en la imagen del grupo de las lecheras, donde se pueden apreciar lazos de solidaridad y una consideración de pertenencia a un colectivo (Nash, 1991). Obviamente, no se trata de la única actividad en la que existiría tal vínculo ya que se conocen otros puntos de sociabilidad femenina a lo largo de la historia, como el lavadero o las fuentes (Ballarín Domingo y Martínez López, 1995). El lavadero es un espacio de trabajo femenino que generaría ese sentimiento de cohesión en torno a una labor, bien se realice en el contexto de la familia bien se lleve a cabo como parte del servicio doméstico o como oficio remunerado.

Por su parte, la imagen de la niña sirve, en el caso del aula de Primaria, para trabajar la empatía histórica, pues las y los menores pueden identificarse más fácilmente con ella que con las personas adultas. Esto favorece un conocimiento y una proximidad al pasado de una forma cercana, a través de formas de vida diferentes a las que tienen y que pueden llegar a comprender (Domínguez, 1986).

3.3. La pesca y los oficios vinculados al mar

Parece que en las zonas marítimas del noroeste peninsular la actividad pesquera no era exclusiva, sino que se combinaba con la agrícola. De esta forma, la división sexual del trabajo se materializa en la dedicación masculina a la pesca en el mar, mientras las mujeres afrontaban el resto de tareas del sostenimiento familiar. En estas regiones marítimas, tal como sucede en la actualidad, muchas féminas se empleaban en la recolección de moluscos, una estampa tradicional que podemos observar en una de las fotografías y que sigue hoy en día presente en el litoral.

Dentro de los oficios vinculados al mar, y relacionado igualmente con las tradicionales labores textiles, encontramos la confección y cosido de redes para la pesca. Se trata, por tanto, de un trabajo indispensable en unas sociedades que basaban su economía en el aprovechamiento de los recursos pesqueros. Junto al trabajo de las redes, existe otra actividad vinculada al mar que cuenta mayoritariamente con presencia

femenina: las conservas. El tratamiento de determinados alimentos, como la sardina, era una labor realizada por las mujeres de las regiones pesqueras para su consumo y venta, pero con la llegada de los nuevos métodos de producción se desarrolló la industria conservera, la cual contaba mayoritariamente con mano de obra femenina (como sucedería también en otros sectores, como la cigarrera).

En la primera fotografía se ve un grupo de mujeres tejiendo las redes, una imagen simbólica pues representa, a la vez que el trabajo realizado, esos lazos mencionados anteriormente en torno a una labor y la sociabilidad femenina. La segunda fotografía ilustra una escena típica que, como se ha indicado, aún es posible visualizar hoy en las localidades marítimas. La tercera indica esa combinación de labores en la mar y en la tierra, puesto que las algas se aprovechaban, igual que en la actualidad, para abonar los terrenos agrícolas. Por último, en la cuarta fotografía se nos presenta un grupo de mujeres colaborando para sacar una red del mar, lo cual incide de nuevo en esa ruptura de estereotipos que adjudican lo doméstico y la debilidad física a características de la naturaleza femenina.



Figura 7. *Cosiendo las redes*. Marín (Pontevedra), 1924.



Figura 8. *Mariscando*. Carril (Pontevedra), 1926. Figura 9. *Jóvenes portando algas*. Noia (A Coruña), 1924.



Figura 10. *Sacando la red*. Ézaro (A Coruña), 1924.

3.4. El trabajo textil

Las actividades textiles están vinculadas a las mujeres históricamente y es habitual encontrar representaciones de féminas, desde las sociedades antiguas hasta la actualidad, en las que estas aparecen con el telar, el huso, la rueca, la lana....

Es sabido que el trabajo textil no es exclusivo del mundo rural, ya que en las ciudades también se desarrolló, de modo remunerado o no, y a partir de la industrialización muchas fábricas textiles acogieron mano de obra principalmente

femenina. En las zonas rurales se combinaron las actividades en el campo y en el hogar con el trabajo a domicilio, en especial el hilado, una actividad que también desarrollaron las criadas como complemento a su jornal (Rial García, 2003: 37-38; 2008: 163).

En las casas podía haber un telar para confeccionar la ropa, y junto a ese trabajo ocasional o particular, podía darse una dedicación exclusiva, como las costureras que iban por las casas, haciendo arreglos y remendando; en ocasiones, las muchachas solteras aprendían costura con ellas. El textil, como gran parte de las actividades desarrolladas por las mujeres, podía ser un oficio exclusivo, un complemento o el trabajo sin remuneración que se desarrollaba en el seno de la familia.



Figura 11. Una vieja hilandera. A Fonsagrada (Lugo), 1925.

Esta imagen, que representa a una anciana hilando, podría haber sido realizada en el exterior de la vivienda, una estampa tradicional y que simboliza la incesante actividad femenina; ese tiempo de trabajo continuo, sin margen para el ocio, ha sido tradicionalmente ensalzado dentro de ese modelo de domesticidad y virtudes femeninas al que se aludía con anterioridad (Mirón Pérez, 2001). El documento también es interesante porque visualiza la vejez, algo que, igual que sucedía con la fotografía de la niña, es positivo porque refleja mujeres de diferentes edades.

4. CONSIDERACIONES FINALES

Las fotografías que se han mostrado a lo largo de este artículo son una selección pensada para trabajar unos determinados contenidos y a las que se les ha dado un enfoque concreto. Pero es obvio que la producción de Ruth Matilda Anderson puede servir como

recurso para otros muchos objetivos y para acercarse a otros contenidos presentes en el curriculum de Educación Primaria.

Como hemos visto, se puede utilizar este material en el Grado, para que los y las estudiantes que serán docentes en un futuro conozcan no solo la obra en sí, en este caso la producción de Ruth M. Anderson, sino para que consideren un ejemplo de cómo introducir el género en las aulas de una manera transversal, puesto que, además de visibilizar el trabajo femenino, posibilita tratar otros contenidos, que ya hemos señalado: oficios tradicionales, sectores económicos, la importancia de conocer el entorno, formas de vida en el pasado, los recursos audiovisuales...

Mediante esta propuesta se pretende, como se ha apuntado al inicio, poner en valor unas fotografías que, además de hermosas, pueden conformar un magnífico material didáctico. Probablemente sean desconocidas para el gran público, por lo que se reivindican como producción artística, pero, sobre todo, se ha querido resaltar su capacidad para llevar al aula una perspectiva diferente sobre el pasado.

La producción de esta fotografía permite acercar a los y las jóvenes a un mundo rural que, aunque remoto, se puede rastrear en algunos aspectos de la sociedad actual, por lo tanto, para quienes vivan en un entorno rural se pueden establecer comparaciones. A su vez, para las y los estudiantes que carezcan de vinculación con este mundo, es una forma de conocer un pasado reciente al que también se podría acceder a través de los testimonios orales de las personas mayores. Al mismo tiempo, se pone el enfoque en la participación femenina en la economía, resaltando su importancia a lo largo de la Historia, lo que podría servir de base para abordar el trabajo femenino en la actualidad y su diversidad en los distintos países del mundo.

Es imprescindible, como se ha dicho, emplear en la escuela recursos didácticos que incluyan mujeres, en especial en contenidos de historia pues, de lo contrario, se perpetúa la imagen femenina inactiva y recluida en el ámbito doméstico, resultado de unos estereotipos alejados de la realidad, especialmente en el caso de las clases populares. Este tipo de fotografías pueden contrarrestar las imágenes de los libros de texto, e incluso el discurso expositivo de algunos museos (Querol Fernández, 2014), para ofrecer una imagen más compleja y no basada en estereotipos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aranda Campos, A.; Del Pino Espejo, M^a. J.; Montes Tubío, F. (2012). "Propuesta de mejora para una pedagogía del entorno". En *I Congreso Virtual Internaciones sobre Innovación Pedagógica y Praxis Educativa*. D. Cobos Sanchiz et al. (dir.), 185-192. Sevilla: AFOE.
- Ballarín Domingo, P. y Martínez López, C. (1995). *Del patio a la plaza. Las mujeres en las sociedades mediterráneas*. Granada: Universidad de Granada.
- Bas López, B. (2011). "A fotografía de Jules Gervais-Courtellemont: un documento para a investigación e a didáctica do patrimonio en Galicia". *Adra: revista dos socios e socias do Museo do Pobo Galego* 6, 23-35.

- Cabo, J.L. (1998). "O proxecto galego de Ruth Matilda Anderson". En *Ruth M. Anderson. Fotografías de Galicia 1924-1926*, J.L. Cabo (coord.), 21-28. The Hispanic Society of America y Xunta de Galicia.
- Caso, Á. (2016). *Ellas mismas. Autorretratos de pintoras*. Oviedo: Libros de la letra azul.
- Diéguez Cequiel, U. B. y García-Morís, R. (2016). "El alumnado del Grado en Educación Primaria ante la interpretación del medio rural de Galicia a través de la fotografía histórica". En López Facal, R (Ed.) *VII Simposio de Didáctica de las Ciencias Sociales en el ámbito iberoamericano. Ciencias Sociales, educación y futuro. Investigaciones en Didáctica de las Ciencias Sociales*, 228-240, Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Domínguez, J. (1986). "Enseñar a comprender el pasado histórico: conceptos y empatía". *Infancia y aprendizaje: Journal for the Study of Education and Development* 34, 1-21.
- Forcadela, M. (2011). "A representación de Galicia en Ruth Mathilda Anderson". *Viaxes e construción do pensamento*, 147-165.
- Gámez Cerezuelo, V.; Molina Neira, J.; Cardona Gómez, G. y Rojo Ariza, M.C. (2013). "¿Cómo se enfrenta a las imágenes el alumnado de Grado en Educación Primaria?" En *Medios de comunicación y pensamiento crítico. Nuevas formas de interacción social*. J. J. Díaz Matarranz, A. Santisteban Fernández y A. Cascarejo Garcés (eds.), 445-454. Alcalá de Henares: AUPDCS y Universidad de Alcalá.
- García Luque, A. (2015). "Mujeres visibles e invisibles en la enseñanza de la Historia en la Educación Primaria: cambios y pervivencias al amparo de la LOMCE". En *Una enseñanza de las ciencias sociales para el futuro: recursos para trabajar la invisibilidad de personas, lugares y temáticas*. A.Mª. Hernández Carretero et al. (eds.), 163-173. Cáceres: AUPDCS y Universidad de Extremadura.
- García-Morís, R.; Medina Quintana, S.; López Fernández, J.A.; Martínez Medina, R. (2016). "Literacidad visual y alteridad. La construcción del otro en las narraciones del alumnado del grado en Educación Primaria". En *Deconstruir la alteridad desde la didáctica de las Ciencias Sociales: educar para una ciudadanía global*. C.M. García Ruiz; A. Arroyo Doreste; B. Andreu Mediero (eds.), 151-163. Las Palmas de Gran Canaria: AUPDCS y Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- García Ruiz, A. L. y Licerías Ruiz, A. (1993). *Aproximación didáctica al estudio del medio rural*. Granada: Universidad de Granada.
- López Fernández Cao, M. (1995). "El papel de las mujeres creadoras dentro de la Historia del Arte". *Arte, individuo y sociedad* 7, 43-44.
- Medina Quintana, S. (2014a). *Mujeres y economía en la Hispania romana. Oficios, riqueza y promoción social*. Oviedo: Trabe, Colección Deméter.
- Medina Quintana, S. (2014b). "Un recorrido didáctico a través de las esculturas femeninas de Oviedo". En *Nuevas perspectivas conceptuales y metodológicas para la educación geográfica*. R. Martínez Medina y E. Tonda-Monllor (coords.), 289-300. Universidad de Córdoba.
- Medina Quintana, S. y García-Morís, R. (2015). "Las imágenes de mujeres en los libros de texto de Educación Primaria". En *Mujeres en riesgo de exclusión social. Una*

- perspectiva transnacional*. O. Fernández Álvarez (coord.), 313-323. Madrid: McGraw-Hill.
- Mirón Pérez, M^a. D. (2001). "Tiempo de mujeres, tiempo de hombres: género, ocio y trabajo en Grecia antigua", *Arenal*, 8: 1, enero-junio, 5-37.
- Melo, M.d.C. (2010). "Literacia histórica: o pensamento crítico dos estudantes em tempos de globalização". En *Pensar historicamente em tempos de globalização: actas del I Congreso Internacional sobre enseñanza de la historia* R. López Facal y otros (Coords.), 180. Santiago: Universidad de Santiago de Compostela.
- Morant Deusa, I. (2005) (coord.). *Historia de las mujeres en España y América Latina*. Madrid: Cátedra.
- Muñoz-Muñoz, A. y Barbaño González-Moreno, M. (2014). "La mujer como objeto (modelo) y sujeto (fotógrafa) en la fotografía". *Arte, Individuo y Sociedad* 26 (1), 39-54.
- Nash, M. (1991). "Identidad cultural de género, discurso de la domesticidad y la definición del trabajo de las mujeres en la España del siglo XIX". En *Historia de las mujeres en Occidente. Vol. 4: El siglo XIX*. G. Duby y M. Perrot (dirs.), 585-598. Madrid: Taurus.
- Pantoja Chaves, A. (2010). "La fotografía como recurso para la didáctica de la Historia". *Tejuelo* 9, 179-194.
- Pardo Bazán, E. (1999 [1889]). *La mujer española y otros escritos*. Madrid: Cátedra. Feminismos Clásicos.
- Querol Fernández, M.A. (2014). "Museos y mujeres: la desigualdad en Arqueología". *Arqueoweb: Revista sobre Arqueología en Internet* 15, 1, 270-280.
- Ramírez Alvarado, M^a M. (2013). "Aprendiendo a mirar. Imagen fotográfica y alfabetización audiovisual". *Prisma social. Revista de investigación social* 11, 383-398.
- Rey Castelao, O. (2005). "Mujeres en la economía campesina". En *Historia de las mujeres en España y América Latina. Volumen II. El mundo moderno*. I. Morant (dir.), 263-286. Madrid: Cátedra.
- Sánchez Moreno, J.A. (2011). "La fotografía, el espejo con memoria". *Con-Ciencia Social* 15, 37-45.
- Sant Obiols, E. y Pagès i Blanch, J. (2011), "¿Por qué las mujeres son invisibles en la enseñanza de la Historia?" en *Historia y Memoria*, N^o. 3, pp. 129-146
- Suárez Álvarez, P. (2015a). "La muyeruca asturiana. Las trabajadoras del campo en dos concejos centrales asturianos durante el siglo XVIII". En *Jornaleras, campesinas, agricultoras. La historia agraria desde una perspectiva de género*. T. M^a. Ortega López (ed.), 65-79. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Suárez Álvarez, P. (2015b). En "Fuentes y recursos para la inclusión de la historia de las mujeres trabajadoras en la Edad Moderna asturiana". En *Mujeres en riesgo de exclusión social. Una perspectiva transnacional*. O. Fernández Álvarez (coord.), 325-332. Madrid: McGraw-Hill.
- Suárez Álvarez, P. y Morán Corte, A. (2011). "Más allá del telar. El mundo del trabajo femenino en la Asturias del siglo XVIII". *El Futuro del Pasado* 2, 483-498.

Sider, S. (1998). "Ruth Matilda Anderson. Esbozo biográfico". En *Ruth M. Anderson. Fotografías de Galicia 1924-1926*, J.L. Cabo (coord.), 15-20. The Hispanic Society of America y Xunta de Galicia.

Agradecimientos: Agradezco a Ana Alonso Enríquez sus oportunos comentarios durante la realización de este artículo. Y a The Hispanic Society of America, en especial a Patrick Lenaghan, por proporcionarme las fotografías que forman parte de esta publicación.